

PLAZA COLON

La tarde se vino por detrás de mis hombros
y se hizo de noche.

La ciudad sin perfil, contempla sangrar al
silencio caído en la calle.

Sombras y bajo las sombras, el verde de la
Plaza.

El reloj en el centro, apostura tiene de
soldado.

Centinela de las horas, monta guardia en
el tiempo.

Sus esferas-monóculos glaciales impasibles
se clavan, en la noche viajera, que reposa
en un banco, inmóvil y ondulada.

Plaza redonda y un sereno, que noche
anoche busca sus esquinas, con la vieja
geometría de su marcha.

MANUEL DURAN DIAZ